

Servicio litúrgico para el Día Mundial del Sida 2010

Introducción

El Día Mundial del Sida 2010 continuará centrándose, al igual que el año anterior, en el acceso universal y los derechos humanos. Como personas cristianas, el Día Mundial del Sida nos ofrece momentos preciosos para reflexionar sobre el VIH y nuestra convicción de que todas las personas somos creadas a imagen y semejanza de Dios. A medida que trabajamos para promover y proteger los derechos humanos de las personas con VIH o afectadas por la pandemia, o los de quienes son vulnerables a la infección, debemos también reconocer la dimensión espiritual que nos llama a trabajar por la justicia y tratar a todas las personas como nuestras hermanas y nuestros hermanos, y a actuar partiendo de esa dimensión.

El servicio litúrgico de este año se centra específicamente en la importancia de vincular los temas del VIH y los alimentos como parte de los esfuerzos por lograr el acceso universal y los derechos humanos. Si bien el acceso a medicamentos es vital para todas las personas, el acceso a alimentos, agua y otros derechos básicos también es esencial para la vida tal como Dios quiso que fuera. De hecho, según lo demuestra el servicio litúrgico, un derecho no puede realizarse plenamente sin el otro, por lo cual se necesitan enfoques más integrales e integrados tanto para abordar el VIH como para contener el hambre.

Preparación del servicio

Te alentamos a usar esta liturgia el Día Mundial del Sida—miércoles, 1 de diciembre de 2010. También puede utilizarse en un servicio el sábado o domingo antes o después del Día Mundial del Sida, o en cualquier otro momento durante el próximo año. Puede usarse en combinación con un evento de “Luz para los Derechos” o en una actividad asociada a esta iniciativa: www.lightforrights.org.

Los artículos especiales que se necesitan para este servicio son: cuatro velas, una grabación de la canción “Could you be loved” de Bob Marley (versión en YouTube: www.youtube.com/watch?v=V4yCCr_CpwE) y copias de la carta de la AEAM sobre el VIH y los alimentos (adjunta como anexo). Artículos opcionales son campanillas y/o un cesto con pan o fruta.

Te recomendamos leer la página de la AEAM que examina los vínculos entre el VIH y los alimentos, así como descargar cualquier recurso que pudiera ser útil para tu congregación. También puedes ordenar ejemplares impresos de la hoja informativa de la AEAM sobre el VIH y el derecho a la alimentación, además de su hoja para promoción y defensa, escribiendo a rfoley@e-alliance.ch.

El servicio puede descargarse de www.e-alliance.ch/en/s/hiv aids/world-aids-day/. Está disponible también en alemán, francés e inglés junto a otros recursos para el Día Mundial del Sida. Por favor siéntete en libertad de adaptar el servicio a tu propio contexto local.

Créditos: Esta liturgia fue escrita por la Rvda. Nicole Ashwood, a menos que se indique lo contrario. Agradecemos también las contribuciones de Joshua Jayaseelan, Veikko Munyika, Karen Plater y Erlinda Senturias. Traducción del inglés: Laura E. Asturias.

Citas provenientes de la Sagrada Biblia, New International Version® (Nueva Versión Internacional). © 1973, 1978, 1984 por Biblia, Inc. Todos los derechos reservados a nivel mundial. Citas utilizadas con autorización.

Servicio litúrgico para el Día Mundial del Sida 2010

Acceso universal y derechos humanos: “Los medicamentos no bastan”

Preparación musical

Saludo e himno de aperturaⁱ

Oficiante 1 Mi hermana, mi hermano – ¡te damos la bienvenida!
 Ven, tú que tienes hambre de aceptación, sed de amor y
 necesidad de alimentos y provisiones, de sanación y esperanza.
 ¡Ven tal y como eres!

Canto **“Hermano, hermana, permíteme servirte” (v. 1)**

Oficiante 2 Este día, el Espíritu de Dios está sobre las personas angustiadas,
 las que confortan a la gente afligida, las personas pobres,
 las necesitadas ... las hambrientas, las que lloran,
 las agonizantes, las que anhelan el sustento de los alimentos
 y un lugar en la mesa.

Congregación ***La palabra de Dios se cumple ahora en nuestra presencia***
y Jesús nos pide a una y a todas las personas:
enfermas y sanas, hambrientas y saciadas – ¡Vengan!

Canto **“Hermano, hermana, permíteme servirte” (v. 2)**

Oficiante 1 Hoy, el Espíritu de Dios nos da fuerza para abrírnos paso por la oscuridad
 de la apatía, la ignorancia, la impotencia, la desesperación,
 y así brindar sanación a las personas enfermas,
 alivio a las afligidas, esperanza a las desamparadas
 y pan a quienes padecen hambre.

Oficiante 2 Vengan todas las personas sedientas de justicia, hambrientas de equidad,
 las que dan voz a quienes no tienen voz.
 Cristo te llama a venir, tal como eres,
 estés donde estés...

Congregación ***...quienquiera seas y lo que se te considere ser –***
¡te damos la bienvenida!

Canto **“Hermano, hermana, permíteme servirte” (v. 3-6)**

Lecturaⁱⁱ: Los vínculos entre el VIH y los alimentos

La seguridad alimentaria, que es vital para toda la gente, tiene una particular importancia en el caso de las personas con VIH. Una dieta adecuada puede ayudarles a mantenerse saludables y reducir su vulnerabilidad a enfermedades relacionadas con el sida. Sin alimentos adecuados, la respuesta de una persona a los medicamentos antirretrovirales puede verse socavada; la frecuencia de las infecciones oportunistas podría aumentar y acelerarse la progresión de enfermedades asociadas al sida. Por lo tanto, proporcionar sólo medicamentos no es suficiente—los alimentos y una nutrición adecuados son elementos esenciales de la prevención, tratamiento, atención y apoyo en materia de VIH.

El VIH también tiene un impacto en la seguridad alimentaria. En el ámbito del hogar, las enfermedades relacionadas con el sida pueden limitar los niveles de energía de las personas, así como su capacidad de trabajar y obtener ingresos para comprar alimentos. El tiempo y los recursos del hogar, particularmente de las mujeres, también son consumidos por el cuidado de parientes enfermos. A nivel comunitario, el VIH y el sida disminuyen el número de personas productivas en la fuerza laboral y limitan la producción agrícola, reduciendo aun más la seguridad alimentaria. Asimismo, la exclusión y discriminación sociales incrementan la vulnerabilidad al hambre de las personas afectadas por el VIH y el sida.

A la vez, la falta de alimentos o ingresos puede forzar a la gente a priorizar la compra de alimentos más que la de fármacos antirretrovirales, lo cual reduce todavía más la eficacia del tratamiento del VIH. La inseguridad alimentaria, la limitación de opciones para obtener ingresos o de recursos, así como los conflictos u otras emergencias, también incrementan la vulnerabilidad de una persona al HIV, ya que pueden conducirlo a conductas de mayor riesgo—por ejemplo, tener relaciones sexuales a cambio de alimentos o dinero.

Estos vínculos cíclicos exigen enfoques integrales tanto para garantizar la seguridad alimentaria de todas las personas como para lograr el acceso universal a prevención, tratamiento, atención y apoyo en materia de VIH.

La lectura es seguida por el sonido de campanillas, címbalos o un gong manual y por la atenuación de las luces para representar el efecto devastador que el sida tiene sobre todas las personas.

Canto de acercamiento

Sugerencia: “Jyothi dho” [“Danos luz”], por Charles Vasⁱⁱⁱ

Plegaria de confesión^{iv}

Dirigida ya sea por un/a oficiante o varias voces en el salón.

Líder Dios invitador,

Congregación Conocemos nuestras excusas, las hemos ensayado bien.

Líder El mundo es complicado y el camino incierto.

Congregación Conocemos nuestras excusas, Señor.

Líder Debemos tener cuidado, o haremos más daño que bien.

Congregación Conocemos nuestras excusas, Señor.

Líder La justicia es un sueño agradable,
pero también debemos cuidar de nosotras y nosotros mismos.

Congregación Conocemos nuestras excusas, Señor.

Líder ¿Qué podemos hacer cuando un sistema financiero fracturado
recompensa a los ricos y empobrece aun más a las personas pobres?

Congregación Conocemos nuestras excusas, Señor.

Líder Nos hemos vuelto hábiles en darles la espalda a las personas hambrientas.

Congregación Conocemos nuestras excusas, Señor.

Líder No relacionamos la abundancia de nuestro pan
con la privación que esas personas padecen.

Congregación Ábrete camino entre nuestras excusas, Señor.

Líder Transforma y renueva nuestras vidas a fin de que podamos
convertirnos en una manifestación viva de tus promesas de
fiesta para todas las personas. Restáuranos a la vida por el bien
de nuestras hermanas y nuestros hermanos, amado Señor.

Promesa de perdón

Líder Hermanas y hermanos,
el amor de Cristo nos libera de nuestros pecados
y nos llama a tener una relación amorosa entre los seres humanos.
Cristo nos ha perdonado y ahora estamos en paz.
Debido a que Cristo nos ha liberado de nuestros pecados,
podemos compartir la luz maravillosa de Dios con otras personas.

Padre Nuestro

Lectura del Antiguo Testamento

Isaías 58:5-8

¿Acaso el ayuno que he escogido
es sólo un día para que el hombre se mortifique?
¿Y sólo para que incline la cabeza como un junco,
haga duelo y se cubra de ceniza?
¿A eso llaman ustedes día de ayuno
y el día aceptable al Señor?

El ayuno que he escogido,
¿no es más bien romper las cadenas de injusticia
y desatar las correas del yugo,
poner en libertad a los oprimidos
y romper toda atadura?
¿No es acaso el ayuno compartir tu pan con el hambriento
y dar refugio a los pobres sin techo,
vestir al desnudo
y no dejar de lado a tus semejantes?

Si así procedes,
tu luz despuntará como la aurora,
y al instante llegará tu sanidad;
tu justicia te abrirá el camino,
y la gloria del Señor te seguirá.

Fruto de conciencia: La historia de Jhupri B. K.^v

Durante la representación de esta historia puede pasarse un cesto de pan o frutas alrededor del salón para que todas las personas de la congregación coman algo y puedan tener 'alimentos para reflexión' que les acompañen.

Lector/a 1



La lucha por mantener la vida

Hace apenas dos años, Jhupri B. K. estaba perdiendo su batalla contra el VIH.

Había vivido durante 15 años con su esposo en Mumbai, India, donde él trabajaba como guardián. Luego de que regresaron a su aldea nepalesa en Siddheshwor, Accham, el esposo murió a causa de una enfermedad relacionada

con el sida. Poco tiempo después de que él falleció, también ella cayó enferma. Cuando le hicieron un análisis de sangre en Accham, Jhupri se enteró de que tenía la infección por VIH. Fue entonces que su verdadero viacrucis empezó. Se puso tan enferma que tuvo que permanecer en cama. Comenzó a caérsele el cabello y tenía problemas de la piel. Ninguno de sus vecinos o vecinas se le acercaba por temor a contraer la infección.

“El VIH/sida casi me arrebató la vida. Estaba perdiendo el conocimiento debido a la enfermedad y no era consciente de nada”, dice Jhupri. “Ni siquiera sabía que mi hijo de dos años, quien también tenía la infección por VIH, había fallecido. Hasta la fecha no recuerdo el momento en que se lo llevaron para cremarlo. Yo había perdido toda esperanza de vivir”.

Lector/a 2 Los medicamentos traen cambios, pero los retos continúan

Afortunadamente, facilitadores voluntarios que trabajan con personas con VIH en el área llegaron a auxiliar a Jhupri y la llevaron a Mangalsen, el distrito de Accham que es la sede para el tratamiento antirretroviral. Jhupri dice que los medicamentos



antirretrovirales hicieron maravillas en ella y su salud empezó a mejorar. Ha estado bajo tratamiento por dos años. Sin embargo, su difícil situación no ha concluido: la familia de Jhupri es de seis—ella y sus cinco hijas e hijos. La segunda hija también tiene la infección por VIH, lo que de por sí ha sido razón suficiente para que se le discrimine en la escuela. Esto se suma a la discriminación

que Jhupri enfrenta diariamente por pertenecer a la comunidad dalit, considerada impura e intocable. Sin una fuente de ingresos que le permita alimentar a una familia de seis, cada tiempo de comida es un verdadero reto para Jhupri.

“El tratamiento antirretroviral me da mucha hambre, y el doctor dice que necesito mantener una dieta apropiada y consumir alimentos nutritivos. Pero ¿cómo puedo comer yo misma cuando ni siquiera me es posible conseguir dos tiempos de comida para mis hijas e hijos? Además, tengo que caminar hasta Mangalsen para buscar los medicamentos, porque no puedo pagar transporte en un vehículo. La caminata me toma alrededor de tres días”, explica Jhupri.

Lector/a 3 Apoyo comunitario: recibido y brindado

Después de iniciar el tratamiento antirretroviral, Jhupri se recuperó de su enfermedad física, pero no logró un estado de bienestar porque se sentía muy angustiada. No había nadie con quien pudiera compartir su sufrimiento. El apoyo brindado por Youths in Empowerment Sector (YES) Nepal, una organización afiliada a Sansthatgat Bikas Sanjal, se ha convertido en el hombro sobre el cual ella puede descansar su cabeza cuando se siente exasperada. Jhupri habla cálidamente del apoyo que el facilitador voluntario Khem Raj Bhul le ha estado brindando.

El facilitador voluntario coordina esfuerzos con otras organizaciones a fin de proporcionar el mayor apoyo posible.

“Me siento muy bien cuando hablo con Khem Raj. Él me trata como si fuera una tía y me visita a menudo para ver cómo estoy”, dice Jhupri. “El apoyo que YES Nepal me ha brindado es invaluable. La información y los datos sobre el VIH que recibí de las personas voluntarias me ayudaron a tener un estilo de vida saludable. Ahora sé sobre el VIH/sida y hablo de esto con mis vecinas y vecinos”.



Hoy día, Jhupri está bien informada sobre las vías de transmisión del VIH. Ella interactúa regularmente con mujeres cuyos esposos se encuentran en la India. También aconseja a personas que han regresado de la India a fin de que reciban consejería y pruebas voluntarias para el VIH. Ahora, el sueño de Jhupri B. K. es ver que sus hijas e hijos se eduquen de modo que puedan obtener un ingreso digno y no tengan que viajar tan lejos para buscar trabajo.

Jhupri B. K. representa a muchas de las mujeres en el distrito de Accham que están enfrentando las consecuencias de algo que no fue su culpa. Habiendo contraído la infección por VIH de esposos que trabajaban en la India y ya fallecieron, ellas ahora luchan cada día siendo las únicas proveedoras económicas de sus familias. Su anhelo es crear un mejor futuro para sus hijas e hijos.

Canto

Sugerencia: “Uyai Mose” [“Vengan todas las personas”], por Alexander Gondo^{vi}

Lectura del Evangelio

Mateo 4:3-4

El tentador se le acercó y le propuso: ‘Si eres el Hijo de Dios, ordena a estas piedras que se conviertan en pan’.

Jesús le respondió: ‘Escrito está: “No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”’.

Afirmación: Un llamado a la acción y la promoción y defensa comunitarias^{vii}

Oficiante 1 El pan por sí solo no basta...
Los medicamentos por sí solos no son suficientes...
La comida por sí sola no basta...
Las plegarias por sí solas no son suficientes...

Congregación ***Pero si nos unimos podemos ganar.
Al unirnos somos fuertes.
Al unirnos podemos alimentarnos mutuamente.***

Oficiante 2 La infección conduce a la impotencia.
Enfermamos, nos volvemos débiles, no podemos producir.
Ya no podemos alimentarnos, ni a nuestros hijos e hijas.
No podemos transmitirles nuestras habilidades,
por lo cual el ciclo de vida se interrumpe.

Congregación ***Pero somos restauradores de esa brecha,
y hoy unimos nuestros corazones y nuestras manos en acción.
Que por el bien de las personas presentes y las que han de venir,
¡nuestra acción sea equiparable a nuestra pasión!***

Oficiante 1 No podemos amar a Dios
a menos que nos amemos mutuamente.
Conocemos a Dios al partir el pan,
y nos conocemos mutuamente, sus hijas e hijos,
cuando compartimos el pan.

Oficiante 2 Ya no estamos solos ni solas.
El paraíso es un banquete, y también lo es la vida
—incluso apenas con una costra de pan—
siempre y cuando haya compañerismo.

Congregación ***Todas las personas hemos conocido la soledad
y hemos aprendido que la única solución es el amor.
Ya que el amor viene con la comunidad,
aprendamos hoy a vivir como una comunidad amorosa.***

Plegarias de intercesión^{viii}

Precedidas por la canción "Could you be loved" de Bob Marley. Pueden decirse plegarias específicas por personas o proyectos que la comunidad local conoce.

Dios de los lugares desérticos,
quédate con quienes esperan
haciendo fila para recibir agua y alimentos,
viendo a sus pequeños hijos e hijas
perder tanta energía que no pueden jugar,
buscando la lluvia,
trabajo y salud y cosecha.
En su tiempo de espera,
sé la valentía de sus corazones
y la esperanza de sus almas:
haz que florezca su desierto.

Se enciende una vela mientras las luces permanecen atenuadas.

Cristo, nuestro Dios,
También tú naciste en nuestro mundo
siendo un niño que no era libre:
sujeto a la pobreza, el hostigamiento de poderes extranjeros,
y peligros para tu salud.

Se enciende otra vela.

En tu nombre
clamamos por libertad para tus hijas e hijos
ahora, en estos tiempos
y a lo largo de todas las generaciones.

Se enciende otra vela.

Dios de la belleza,
creador de todo lo que crece,
no nos creaste para que nos separáramos de la tierra,
sino que nos plantaste en un jardín
para atenderlo y cuidarlo.
Te damos gracias por la multitud de plantas que nutren nuestros cuerpos,
alivian nuestros dolores y nos dan placer.

Se enciende otra vela.

Danos, Señor, una comida
en la cual nadie padezca hambre y todas las personas se alimenten,
en la que no se desprecie a nadie y toda la gente sea amada,
en la cual las personas enfermas sean sanadas y las quebradas restauradas,
en la que confortemos a quien sufre y encontremos a quienes se perdieron.
Te lo pedimos en nombre de Jesucristo, quien es nuestro sustento.

*El salón vuelve a su brillo anterior para iluminar los derechos humanos fundamentales
y la dignidad que todas las personas compartimos.*

Ofrenda

Una vez más se pone la canción “Could you be loved” de Bob Marley durante la colecta, que será destinada a un proyecto centrado específicamente en necesidades de nutrición y salud.

Bendición

Que el Señor,
quien conoce el hambre de quienes anhelan alimentos,
la sed de quienes no tienen agua,
el dolor de las personas que rezan por plenitud,
nos convierta en pan partido para nuestros hermanos y hermanas,
hasta que toda la gente haya sido alimentada.
Amén.

Himno de clausura

Sugerencias: “Yo soy la luz del mundo”, por Rodolfo Ascencio^{ix}; “Christ Be Our Light” [“Cristo, sé nuestra luz”], por Bernadette Farrell^x; o bien “Oh Healing River” [“Oh, río sanador”], por Fran Minkoff/Fred Hellerman^{xi}

Cuando la congregación se está retirando, se le puede invitar a leer y firmar la carta de la AEAM que insta a líderes del mundo a hacer más para vincular los alimentos y el VIH como parte de sus esfuerzos por cumplir las metas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y del Acceso Universal (ver abajo). La carta debería luego ser enviada a tu Jefe/a de Estado u otras autoridades gubernamentales responsables de asuntos relacionados con el VIH y/o la alimentación en tu país.

Apreciable [Jefe/a de Estado],

Saludos desde la comunidad ecuménica convencida de que cada persona es creada a imagen y semejanza del Creador y, por tanto, tiene una dignidad y un valor que exigen la satisfacción de ciertas necesidades básicas. Le escribimos con el propósito de exhortarle a asegurar que se cumplan los compromisos internacionales para reducir tanto el hambre como el VIH.

Se estima que hoy día 33.4 millones de personas en todo el mundo tienen la infección por VIH. Aunque la pandemia está estabilizándose, éste es un nivel extremadamente alto. Las personas con VIH se encuentran entre las más vulnerables de los países en desarrollo; muchas de ellas viven en la pobreza extrema y carecen de una nutrición apropiada y de opciones para obtener ingresos. El alza en los precios mundiales de los alimentos está incrementando aun más la vulnerabilidad de personas y comunidades empobrecidas, como también reduciendo cada vez más su capacidad de afrontar y recuperarse de impactos externos tales como cambios ambientales y conflictos armados.

En nuestra aldea global, a casi mil millones de personas se les deniega el derecho humano básico a una alimentación adecuada. Todas las personas precisan una buena nutrición, pero ésta es una necesidad aun más importante para las personas con VIH. Particularmente en el mundo en desarrollo, la dieta puede ser deficiente y a menudo la malnutrición es un problema. La presencia del VIH puede exacerbar esta situación, reduciendo la capacidad de las personas y comunidades para alimentarse. Por otra parte, es bien sabido que el acceso a alimentos y nutrición adecuados puede mitigar sustancialmente los impactos del VIH y el sida. Sin embargo, hasta la fecha han sido limitados los progresos en cuanto a integrar

Esta liturgia fue compilada, traducida y publicada por la Alianza Ecuménica de Acción Mundial (AEAM).

Puede ser fotocopiada o citada siempre y cuando se dé el debido crédito a la fuente.

No se permite utilizar este material para fines comerciales. ©2010 AEAM. www.e-alliance.ch

intervenciones de nutrición y seguridad alimentaria en los programas y políticas sobre el VIH. Una razón fundamental de ello es la falta de voluntad política.

Al suscribir la [Declaración del Milenio](#), los gobiernos se comprometieron a erradicar el hambre y la pobreza extrema ([Objetivo de Desarrollo del Milenio 1](#)) y a combatir el VIH y el sida ([ODM 6](#)). De conformidad con tales compromisos, para el año 2015 deberá haberse reducido a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre, así como detenido y comenzado a reducir la propagación del VIH. No obstante, esas metas distan de ser alcanzadas, como también la meta de las Naciones Unidas de destinar el 0.7 por ciento del ingreso nacional bruto a la Asistencia Oficial para el Desarrollo.

Asimismo, la comunidad internacional reconoció la importancia de la nutrición para la prevención y atención del VIH cuando, en junio de 2006, la [Declaración Política](#) de la Sesión Extraordinaria de la Asamblea General sobre el VIH y el sida resolvió “integrar el apoyo en materia de alimentos y nutrición, con el objetivo de que todas las personas tengan en todo momento acceso a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades dietéticas y sus preferencias alimentarias y promover de ese modo la vida activa y sana, como parte de una respuesta global contra el VIH/SIDA” (Artículo 28). Este compromiso es un componente importante de la promesa de los gobiernos de lograr el acceso universal a prevención, tratamiento, atención y apoyo en materia de VIH para el año 2010. Sin embargo, también esta meta está lejos de ser alcanzada.

Los gobiernos se reunirán en la Sesión Extraordinaria de la Asamblea General sobre la lucha contra el VIH y el sida, a realizarse en 2011 en Nueva York, para examinar la implementación de estos compromisos. Durante los próximos años también continuarán examinando los progresos en el cumplimiento de los ODM para el año 2015. Previo a estas reuniones de examen, es vital que cada Estado demuestre una auténtica voluntad política en cuanto a integrar la nutrición y el VIH de las siguientes maneras:

- Cumplir el Artículo 28 de la Declaración Política de la Asamblea General incorporando la nutrición y la seguridad alimentaria en políticas y programas dirigidos a incrementar los esfuerzos por lograr el acceso universal a prevención, tratamiento, atención y apoyo en materia de VIH, incluyendo los encaminados a prevenir la transmisión vertical o “de madre a hijo” del VIH.
- Incorporar indicadores de nutrición en las actividades de monitorización y evaluación del VIH, incluyendo la monitorización y evaluación de las estrategias nacionales para el sida.
- Asegurar que las políticas y los programas agrícolas sean sensibles a la problemática del VIH y focalicen a agricultores—principalmente mujeres—a pequeña escala.
- Trabajar en todos los sectores, inclusive con las personas con VIH y la sociedad civil más amplia, a fin de asegurar que la asistencia en materia de alimentos y nutrición llega a las personas más vulnerables, es pertinente y apropiada y no promueve estigma ni discriminación.

Gracias anticipadamente por su acción que salvará vidas.

Un saludo de fe,

-
- i 'Brother, sister, let me serve you' [*'Hermano, hermana, permíteme servirte'*], escrito por Richard Gillard y publicado en Antiguos y Nuevos Himnos, Complete Anglican, 2000. Ver el texto en www.billysloan.co.uk/songs/brother_sister_let_me_serve_you.html y un video musical en <http://video.filestube.com/watch.23b34b57516d876c03ea/Brother-sister-let-me-serve-you.html> (acceso a los sitios: 18 de octubre de 2010).
- ii Extracto de la hoja para promoción y defensa de la AEAM "HIV and Food: Medicines alone are not enough" ["El VIH y los alimentos: Los medicamentos por sí solos no bastan"], publicada en línea en www.e-alliance.ch/en/s/food/food-and-hiv/ (acceso al sitio: 18 de octubre de 2010).
- iii Ver www.giamusic.com/searchPDFS/G7328.pdf (acceso al sitio: 18 de octubre de 2010).
- iv Tomada de la liturgia preparada para y utilizada en la Asamblea 2010 de la Federación Luterana Mundial en Stuttgart.
- v Este caso fue presentado a la AEAM por la Misión Luterana Evangélica Finlandesa en nombre de su organización socia en Nepal, Sansthatag Bikas Sanjal. Texto: Nisha Gurung / Sansthatag Bikas Sanjal. Fotografías: Sansthatag Bikas Sanjal.
- vi Ver www.giamusic.com/searchPDFS/G6976G.pdf (acceso al sitio: 18 de octubre de 2010).
- vii Adaptada de una meditación de Dorothy Day, publicada en línea por el Comité Mundial de Socorro de la Iglesia Reformada Cristiana en "A Place at the Table" ["Un lugar en la mesa"], disponible en www.crwrc.org/site_uploads/uploads/crwrc/resources/crwrc_APlaceAtTheTable.pdf (acceso al sitio: 18 de octubre de 2010).
- viii Adaptadas de plegarias publicadas en el libro *Dear Life – Praying through the year with Christian Aid* [*Preciada vida – Rezando a lo largo del año con Christian Aid*], por Janet Morley, Hannah Ward y Jennifer Wild (Christian Aid, 1998), y de una oración incluida en la liturgia preparada para y utilizada en la Asamblea 2010 de la Federación Luterana Mundial en Stuttgart. Ver www.wgrg.co.uk/product_info.php?cPath=21_33&products_id=178 (acceso al sitio: 18 de octubre de 2010).
- ix Ver www.riteseries.org/song/mhso/1268/ (acceso al sitio: 18 de octubre de 2010).
- x Ver www.spiritandsong.com/compositions/10415 (acceso al sitio: 18 de octubre de 2010).
- xi Ver www.ocp.org/compositions/62421 (acceso al sitio: 18 de octubre de 2010).

Esta liturgia fue compilada, traducida y publicada por la Alianza EcuMénica de Acción Mundial (AEAM).

Puede ser fotocopiada o citada siempre y cuando se dé el debido crédito a la fuente.

No se permite utilizar este material para fines comerciales. ©2010 AEAM. www.e-alliance.ch